

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Uno de estos días hemos dicho, y volvemos á repetirlo hoy, que un mal reglamento trae peores consecuencias que su absoluta falta: la conciencia, la razon, la buena fe sobre todo, pueden regir en falta suya, mas si sus disposiciones son malas ó contradictorias, la buena fé y la razon tienen que estrellarse contra estos obstáculos; y una prueba de esta verdad es lo que sucede en los debates de las cámaras de Inglaterra. Nada prueba tanto los vicios del reglamento de los señores Procuradores, nada prueba tanto la necesidad de refundirlo, como la discusion penosa que se ha resuelto antes de ayer, de una manera tan opuesta al buen juicio.

O nos engañamos mucho, muchísimo, ó muchos de los señores Procuradores no se han llegado á penetrar de toda la importancia y consecuencias del asunto que votaban. Confesamos con la sinceridad que será siempre nuestro norte, que á nuestro parecer no ha sido en manera alguna ventajoso ni oportuno el modo con que la comision ha presentado su informe, dando el primer lugar en él á la parte relativa al proyecto, y postergando el reconocimiento de los empréstitos extranjeros. Es imposible que el señor ministro de Hacienda pueda saber lo que ha de necesitar, para cubrir los gastos del estado hasta que se determine decididamente el reconocimiento de la deuda estrangera, y los intereses que su importancia le obliguen á satisfacer. Esta es la causa que habia movido al señor conde de Toreno á presentar el reconocimiento de estos empréstitos con antelacion á la creacion de una nueva deuda. Pero esta falta en la comision, no la creemos en manera alguna irreparable, pues aunque se votase el dictamen de la comision antes del proyecto primitivo del gobierno, no por eso contraía el Estamento la obligacion de discutir la parte segunda antes que la primera, por la razon sencilla que si la comision se ha creído con facultades para hacer este cambio, no deben ser menores las que residen en el Estamento, á quien nadie puede privar del derecho de volver á restituir las cosas á su primitivo estado. El Estamento por consiguiente ha podido poner á votacion, si se habia de discutir primero la facultad pedida por el gobierno para contraer un nuevo empréstito, ó la parte concerniente á la revalidacion de los antiguos.

El gobierno, sin embargo, no lo ha estimado así, haciendo renacer su proyecto en todas sus partes, y el Estamento por su parte se ha dejado llevar de los razonamientos especiosos que se han espuesto, hasta el punto que varios de los mismos individuos de la comision, que habian firmado lo contrario, han votado en contradiccion con sus propios hechos y sus doctrinas. Tales son los señores Aguirre Solarte, Fontagut Gorgollo, Crespo de Tejada y marques de Somermelos.

Examinemos por lo mismo cuál ha sido el prestigio que ha podido producir este milagro. Este prestigio ha sido sin duda algun la palabra *prerogativa Real*, introducida diestramente en la discusion. El señor conde de las Navas probó hasta la evidencia que de lo que se trataba era del honor y prerogativas del Estamento, y esto era una verdad; y el único medio que hubo para rebatir este argumento, fue el de poner por delante la *prerogativa Real* que nada tenia que ver con el asunto.

Examinemos las cosas con toda serenidad y de buena fe. ¿Con qué objeto se nombra una comision, y se le pasa un proyecto de ley? Para examinarle y modificarle si lo creyese oportuno. ¿Y este proyecto de ley examinado y modificado por la comision, es un nuevo proyecto? Todo el mundo deberá confesar que es el mismo, examinado y modificado, es decir, que el proyecto del gobierno se vuelve á presentar bajo otra forma, que en muchas ocasiones puede ser muy diferente. Es imposible, materialmente imposible, en un cuerpo representativo que en ninguna de sus deliberaciones puedan discutirse dos cosas á la vez. O lo que el Estamento ha discutido, es el proyecto del gobierno, del mismo modo que este lo ha presentado, ó es el mismo proyecto modificado, segun ha parecido mas conveniente á la comision, por la razon patente que el proyecto en favor del cual han hablado los señores que adoptaban el dictamen de la comision, no es posible sea el mismo que el proyecto del gobierno que impugnaban. Tampoco es posible admitir que el ministerio que ha pedido la palabra en contra haya sido con el objeto de impugnar su propio proyecto. Pero supongamos que puede admitirse esta contrariedad, supongamos tambien que el proyecto del gobierno era el mismo que los ministros impugnaban, y en cuyo favor hablaron los individuos que forman la mayoría de la comision, y los que pensaban como ellos, aun resta sin embargo otra imposibilidad mayor que vencer, á saber, que el proyecto del gobierno y el dictamen de la comision no pueden ser á un mismo tiempo distintos y una misma cosa. Si se dijese que am-

bos á dos proyectos estaban refundidos en uno, que eran inseparables, y que de la votacion de los artículos pudiera solo resultar otra vez el proyecto primitivo del gobierno, lo entenderiamos, pero que en el dictamen de la comision, que dice una cosa enteramente opuesta al proyecto del ministerio, esté contenido, y formando cuerpo aparte este, es lo que nadie puede concebir ni creer. En efecto, la discusion de estos últimos ocho dias sobre alguna cosa ha girado: ó ha sido sobre el proyecto del gobierno ó sobre el dictamen de la comision, una vez que se quiere que sean dos cosas distintas, totalmente independientes la una de la otra. ¿Ha girado sobre el proyecto de la comision, como verdaderamente ha sido? En este caso, ¿para qué poner á votacion el proyecto del gobierno, que ni ha sido discutido, y que sus mismos autores han abandonado sin haber hablado una sola palabra en favor suyo? ¿En qué consiste que este hijo olvidado, desechado, que se creyó muerto irremisiblemente, aparezca otra vez y ocupe el primer lugar? ¿Cómo, repetimos, se pone á votacion lo que no ha sido discutido? ¿Cuál es la causa que impide que se ponga á votacion el informe de la comision que es sobre lo que verdaderamente se ha deliberado?

Diráse tal vez, que lo que se ha discutido es el proyecto del gobierno, no el plan de la comision; y aunque todas las razones espuestas por los oradores que han hablado, estan en contradiccion manifiesta con esta suposicion, queremos adoptar por un momento, y examinar cuáles serian sus consecuencias. Si el informe de la comision en efecto no ha sido discutido, preciso es que lo sea, pues en caso contrario habria sido inútil el que el proyecto del gobierno pasase por esta prueba.

El Sr. Martinez de la Rosa en el sistema que ha desplegado, parece propender á tomar por modelo y por norte la carta de Luis XVIII. En efecto dos cámaras, la alta en parte hereditaria y en parte no, iniciativa, reservada únicamente al poder ejecutivo, censura facultativa, y sobre todo el nombre repetido de otorgamiento, nos hace creer que este es el modelo que S. E. ha querido imitar. Sin embargo, nos atreveremos á preguntar al Sr. presidente del consejo, si hubiera pronunciado noticia en una cámara francesa las razones que ha dado antes de ayer al Estamento, á saber: ¿qué importa que haya un voto, ó tres, ó mas en la mayoría! El Sr. Presidente tan amante de la libertad, ¿creerá de corazon que por un voto mas ó menos no se debe desear un proyecto del gobierno? Un proyecto de esta naturaleza, que en el seno de una comision tiene contra sí la mayoría de un voto, lo cual forma una novena parte del todo, puede muy bien tener contra sí en el Estamento una novena parte tambien. Además, ¿no es dueño el ministerio de presentar parte por parte, artículo por artículo, todo lo que haya sido cambiado, trastornado, ó suprimido por la comision? ¿No se debe suponer siempre un misterio á detener la mayoría de su parte, sin la cual no puede gobernar? Pero si no la tiene en este solo caso ¿qué sucederá? sino la tiene en este solo caso, la oposicion de la cámara probará que su plan es malo, que debe retirarlo. No hay escape: el ministerio puede reproducir su proyecto punto por punto cuando se discutan sus artículos, si es que juzga que merece ser reproducido; sino puede lograr que el Estamento le apoye, es una prueba irrecusable de que no merece aprobacion.

El señor Martinez de la Rosa que manifiesta siempre su adhesion á las formas parlamentarias, nos ha dado una prueba en esta ocasion de que no las comprende en toda su latitud. ¿Qué sucedia en Francia en tiempo de la carta de Luis XVIII cuando se presentaba un proyecto de ley? Primero: el ministro lo leía en la tribuna. Segundo: se mandaba imprimir, y el presidente á nombre de la cámara, atestiguaba haberle recibido. Tercero: se nombraba una comision que lo examinase. Cuarto: esta comision hacia en él las variaciones que juzgaba convenientes. Quinto: la comision avisaba al presidente que tenia concluido su trabajo. Sexto: este le anunciaba á la cámara y señalaba día para su discusion. Séptimo: se discutía el proyecto en su totalidad. Octavo: cuando la materia parecia bastante ilustrada, se cerraba la discusion general, pero no se votaba. Noveno: acto continuo empezaba la discusion de los artículos, no del proyecto primitivo, sino del proyecto enmendado, es decir, del proyecto de la comision. Décimo: al paso que se iba discutiendo cada artículo, se iba votando. Undécimo: cuando todos los artículos hasta el último habian sido votados, enmendados ó desechados, se procedía á la votacion del proyecto formado con arreglo á la adopcion de los artículos en su totalidad. ¿Y es esto lo que ha sucedido? Todo el mundo ha visto lo contrario. Aun hay mas; los artículos del proyecto del gobierno que hayan sido desechados no pueden ya tener cabida sino bajo el título de mejoras ó enmiendas, y aun en este caso no suelen obtener la preferencia, pues las enmiendas que se ponen primero á votacion son precisamente aquellas que mas se alejan ó se diferencian del artículo en discusion, siendo regla precisa y aun necesaria, que el mas amplio pase el primero, y que el

artículo del proyecto sea adoptado y votado cuando no exista ninguna enmienda que le dispute la preferencia. El señor Martinez de la Rosa sabe esto perfectamente, y aunque no ignoramos nosotros que lo que sucede en Francia no nos debe servir siempre de regla rigurosa, bueno es decir lo que alli pasa ya que el señor ministro ha citado aquellos usos.

Bolsa de Paris del 18 de setiembre.

Córtes	43
3 por 100	25 1/2
Empréstito real	32 1/2
5 por 100. renta perpetua	35 3/4

Noticias estrangeras.

ALEMANIA.

Hamburgo 3 de setiembre.

El capitán Petersen, que manda el buque de comercio *Fortuna*, procedente de Fernambuco, ha entrado ayer en este puerto. El día 10 del mes último ha sido perseguido desde las tres de la tarde hasta el anochecer por un pirata, de cuyas manos ha logrado solo escapar favorecido por la oscuridad, y cambiando de direccion. Hallábase entonces á la altura de 29° de latitud norte, y de 34° de longitud con arreglo al meridiano de Greenwich. El barco que le daba caza era un skuner de 50 toneladas poco mas ó menos, muy velero. La *Fortuna* ha tenido en efecto la felicidad de entrar intacta en el puerto, pero no ha sucedido lo mismo á otros muchos buques que hace mucho tiempo se esperan aqui. No se tiene noticia ninguna del *Laurence*, que salió del cabo de Stagit el día 15 de enero último, ni de la *Cleopatra* despachada desde Maranzar para Hamburgo el día 20 de abril.

Estos dos hermosos buques eran de una construccion muy sólida, y no es probable que ningun accidente comun haya podido causar su pérdida, sin que algun indicio ó resto manifestase cual habia sido su suerte. Es por consiguiente muy de temer que hayan caído en manos de esos piratas que principian nuevamente á infestar los mares. No podemos olvidar los acontecimientos de la misma naturaleza, acaecidos pocos años hace en el Atlántico, en cuyos mares, piratas que han recibido el digno castigo en los Estados-Unidos, se habian apoderado de mas de 30 buques de diversas naciones.

Segun la propia confesion de estos ladrones marítimos, luego que un buque caía en poder suyo, degollaban sin compasion desde el capitán hasta el último pajeecillo, con el objeto de que nadie pudiese declarar contra ellos, apartaban en seguida todo lo que les convenia, y acababan por quemar la presa; para que no quedase rastro alguno de ella. Renuévase ahora los mismos atentados, pero es de esperar que la numerosa y valiente marina inglesa se ocupará seriamente en purgar los mares de estos piratas, en lo cual estan tan interesados el comercio como los aseguradores ingleses: la *Cleopatra* estaba asegurada en Londres.

(Corresponsal de Hamburgo).

INGLATERRA.

Londres 12 de setiembre.

Los movimientos de la bolsa se han dirigido hoy sobre los fondos portugueses que han sufrido una baja notable á consecuencia de la noticia que se ha esparcido de que don Pedro habia recaído y su vida estaba en nuevo peligro. Los fondos españoles no han sufrido grandes versaciones; los nuestros despues de haber abierto al último curso de ayer, han bajado algo y no han podido volver á subir hasta que ya iba á concluirse la sesion, y entonces han vuelto al curso que tenian cuando se abrió.

Idem. Acabamos de saber que ha llegado de Lisboa un espre-so con la noticia de que don Pedro habia vuelto á caer peligrosamente enfermo. Hace algunas semanas que habia dejado á Lisboa para ir á tomar aguas, pero viendo que estas le empeoraban en vez de aliviarle, habia regresado á la capital. A la época de la apertura de las Cortes parecia estar mejor y al cabo de algunos días recayó, asegurándose que en este momento se teme mucho por su vida. Parece que las causas de esta recaída han sido las inquietudes y fatigas que ha sufrido últimamente en el ejercicio de sus funciones de regente. (Correo frances.)

PORTUGAL.

Lisboa 21 de setiembre.

Ayer ha prestado S. M. la Reina, juramento á la constitucion á presencia de las dos cámaras, y lo ha hecho con una gracia, serenidad y magestad que no podia esperarse de su juventud.

Aun no se sabe cual será la composicion del nuevo ministerio. La voz mas admitida es, que el duque de Palmella será ministro de negocios estrangeros, Carvalho de hacienda, el duque de Terceyra de guerra, Barretto Fernaz de la justicia, y Larscher del interior.

Algunos miserables han tratado de hacer algo en las calles en favor de don Miguel, pero han sido inmediatamente castigados como merecían por el pueblo mismo.

La enfermedad de don Pedro se asegura es una hidropesía, y hay pocas esperanzas de salvarle; su muerte es verdaderamente sentida; pues todos reconocen en él un monarca que ha reunido virtudes que rara vez se ven brillar en personajes de esta clase. Era justo, desinteresado y no tenía más deseo que hacer la felicidad del pueblo.

Se han reorganizado todos los batallones de voluntarios con objeto de poder disponer de la tropa de línea en caso de necesidad.

Noticias del reino.

BARCELONA 18 de setiembre.—Capitanía general de ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección central.—El brigadier jefe de la plana mayor don José María Colubi, gobernador y comandante general del distrito de Tortosa, con fecha de 12 del actual, da parte al Excmo. Sr. capitán general desde Ulldecona, de que el día 9 marchó con su columna á Alfará para aproximarse á los puertos, adquirir noticias ciertas de la situación de los rebeldes y obrar en combinación con la columna del coronel don Antonio Aspiros: en el mismo día penetró esta en los puertos, internándose por los barrancos de las cuevas, Garrofera, Caramella y Pastó, guardadas todas de los rebeldes. Sobre estas tres direcciones se encontró con la facción en número de trescientos hombres, á la que atacó con las guerrillas con un vivo fuego, y fue batiendo de altura en altura, hasta que en lo más elevado de la sierra de Caro se dispersaron los rebeldes, dejando tres muertos, y abandonando dos cargas de pan y otros efectos. La columna del coronel Aspiros no tuvo la menor desgracia.

Con la misma fecha avisa el espresado brigadier que á las doce del día 8, había sido pasado por las armas en la villa de Anpostá, previos los auxilios cristianos, el faccioso reincidente y conocido por cabecilla Mariano Vidal (alias Panolla), en cuya villa había cometido sus crímenes.

Con estos escarmientos y con las medidas que el Excmo. señor capitán general ha adoptado para poner en tranquilidad aquel corregimiento, las que segunda eficazmente el brigadier Colubi, se ha empezado ya á experimentar notable mejora en el espíritu público y desaliento de los malvados.

En Sta. Coloma de Farnés ha sido pasado por las armas el día 15 Pedro Monros, natural de San Andrés de Salou, que fue cogido el día 11 en la dispersion de la facción que intentó formarse en Bruñola, corregimiento de Girona.

Igual suerte tendrán todos los proyectos de rebelion concebidos por esa facción sangüinaria y enemiga de la prosperidad de su país.

Barcelona 17 de setiembre de 1834. -- De orden del Excmo. Sr. Capitán general. -- El coronel segundo jefe de la P. M. -- Manuel de Tena.

S. M. la Reina Gobernadora, por decreto de 5 del actual, se ha dignado premiar los dilatados servicios y acreditada lealtad de don Manuel Llauder, teniente general de los Reales ejércitos, y capitán general de este principado, con la merced de título de Castilla, para él y sus sucesores, con la denominación de marques de Vall de Ribas.

—Hace tres meses que reinan en esta capital aquellos cólicos que sirven de prólogo á la dolencia que ha corrido casi toda la península. Sin embargo, mas ó menos agudos, no puede decirse que aun hayan pasado de cólicos; y el número de muertos, comprendida la Barceloneta, es igual ó inferior al de los años anteriores. Es de observar que donde ha reinado el cólera ha sido infinitamente mas breve el espacio entre estos indicios y su aparición; lo cual nos empieza á infundir esperanzas de una benignidad como la de Tortosa y Reus, en caso de ser acometidos, ó de que no halle medios en realidad de desenvolverse en este punto. Por esto el aspecto que ofrece la población es agradable y risueño cual nunca.

Idem 20. El comandante de armas de Igualada dice al Excmo. Sr. capitán general que á las cuatro de la tarde del día de ayer, fueron pasados por las armas en la misma villa el cabecilla ex-general don Juan Romagosa y el rector cura párroco de Selma don Ramon Guell que lo había abrigado en su casa desde el día 12 del presente en que desembarcó.

No se ha aplicado igual pena al baile del espresado pueblo José Galofre, por no resultar suficientemente comprobada su complicidad en este delito: pero sigue preso hasta que finido el sumario decida la justicia de su suerte.

El espresado Romagosa no ha negado el objeto de su misión á este principado, y su declaración con los documentos encontrados que ha reconocido, prestan mas que suficiente mérito para la aplicación de la pena que ha sufrido con su cómplice.

Resulta de todo, que ha venido á las costas de Cataluña con el bergantín sardo el Fenómeno y que desembarcó entre la Bora y playa de San Salvador la noche del día 12. Su pasaporte fue dado por el cónsul general de España en Génova don Isidro Montenegro en siete del presente con las señas personales y el nombre supuesto de Antonio Rivas, comerciante, natural de Monthlanch; y su criado traía otro pasaporte del mismo cónsul, con igual fecha y el nombre de Tomas Montaner, natural de Villafranca del Panadés.

El capitán de caballería del 7.º ligero don José Sanjuan, verificó su arresto en la rectoría de Selma con don Jaime Olivella, sargento 1.º retirado y encargado de la partida para esta prisión, Francisco Gomez, cabo de la ronda de Cardona, Gerónimo Pujada, Ramon Serra, Celedonio Miasbergas y Antonio Sutigne, dependientes de la misma ronda; José Graella y Pedro Claramunt, voluntarios de Igualada, Cristobal Gavarro y Miguel Miserachs, vecinos de la misma villa, sin que en cinco días se hubiese reunido un solo catalán á aquel rebelde.

Un despacho del pretendiente con el sello de las armas Reales en lacre negro, firmado en el palacio de la Guardia á diez de

abril de 1834, nombra á Romagosa teniente general de sus reales ejércitos.

Otro despacho del mismo pretendiente con las armas Reales en lacre encarnado, dado en 26 de junio último en Portsmouth, comisiona á Romagosa para venir á Cataluña á promover la insurrección á favor de aquel, hacerlo proclamar en todos los pueblos que vaya ocupando, levantar en masa el país, organizar fuerzas armadas á su devoción, hostilizar las tropas enemigas, nombrar gefes y oficiales hasta coronel inclusive, indultar ó castigar á su nombre, remover las autoridades, justicias y ayuntamientos de los pueblos; hacer lo mismo con los empleados reemplazándolos con otros de conocida adhesión al pretendiente; y finalmente autorizándole para todo lo demás que crea conducente á la causa de Dios y de los intereses de su amo.

Otro despacho del mismo pretendiente con igual sello de las armas Reales dado en Portsmouth á 27 de junio último, nombra á Romagosa comandante general del principado de Cataluña.

Tantos títulos de imaginada prosperidad, tantas intrigas y seducciones, tantos medios empleados para una sublevación que se consideraba infalible, y la complicidad que existe con tantos malvados, todo ha desaparecido de un golpe con la muerte del ex-general Romagosa y su cómplice, cuyo pronto y ejemplar escarmiento sufrirá cuantos llevando adelante su obcecación quieran como este fundar sobre arena corpulentos edificios que por sí mismo se desploman.

MADRID 26 DE SETIEMBRE.

Con motivo de la polémica que se ha suscitado entre la *Abeja* y el *Eco del Comercio*, acerca de acriminaciones que el primero de estos dos periódicos ha hecho al señor don Fermín Caballero, se ha difundido un error histórico que creemos necesario corregir, tanto por su trascendencia, cuanto por que así lo exige la exactitud histórica.

En la continuación de la Historia general de Anquetil, hablando el señor Caballero, ó los que alteraron su manuscrito, de la situación en que se hallaron en Cadiz las Cortes de 1823, dicen: «En tan apuradas circunstancias se disolvieron las Cortes el 27 de setiembre, declarando á S. M. que se hallaba libre y en la plenitud de sus derechos soberanos.»

Dejando aparte la inexactitud del lenguaje, acerca del cual no habría poco que decir, nos ceñiremos á la falsedad de la asercion, que podemos muy bien calificar de calumniosa.

Las Cortes, con motivo de una exposición que les presentó el gobierno acerca del estado de la nación en general, y en particular de la isla Gaditana, aprobaron en su sesion del 17 de setiembre la protesta siguiente:

«Cediendo solo á la fuerza y á la imperiosa ley de la necesidad, el gobierno obrará según las circunstancias, procurando salvar el honor de la nación y sus derechos; y las Cortes protestan contra todo lo que se haga en ofensa de estos mismos derechos.»

Esta resolución última con que las Cortes cerraron sus sesiones fue á consecuencia del dictamen de la mayoría de una comisión compuesta de los señores diputados Gil de la Cuadra, Escovedo, Adán, Surra y Tomás.

La diputación permanente de Cortes, en el mismo día en que las tropas francesas entraron á ocupar la plaza de Cadiz, extendieron en sus actas una protesta igual, salvando los derechos de la nación, con lo que se separaron los individuos que la componían, que eran los Sres. Gomez, Becerra, Velasco, Isturiz, Llorente, Valdés, Soria y Meca.

En Madrid se encuentra actualmente un gran número de diputados, y de ellos en los dos Estamentos, algunos que votaron dichas protestas, que desmienten todo otro acto de parte de las Cortes de 1823 posterior ó contrario á ellas.

Se podrá decir que á estas protestas no se dió toda la publicidad correspondiente. Si semejante circunstancia fuese capaz de invalidar un acto legal y solemne, por igual razón quedaría invalidado en España algun acto, cuya nulidad sería para ella la mayor de sus desgracias.

Parece se ha descubierto una conspiración en favor del pretendiente en la provincia de Castilla la Nueva. Pavon debía ponerse al frente, y los conspiradores se dice pasan de 8,000. También se añade que se les ha cogido mucho dinero.

—Hoy ha corrido muy válida la voz que había sido cogido el abuelo.

Acaba de llegar hoy á Madrid, el sobrino del famoso Rostchil de París. Escusado es decir que le traen á esta Corte, negocios de los que actualmente se trata en el Estamento de Procuradores.

En el Mensajero de las Cortes de ayer leemos el artículo siguiente.

La discusión sobre hacienda continúa, y á estas horas debía estar terminada. Al discutir el dictamen de la comisión, despues arrinconado, Dios sabe por qué, fue de hecho examinado, combatido y defendido el proyecto ministerial. ¿A qué viene, pues, aplazar una decisión que precisamente ya cada Procurador tiene tomada?

Sea cual fuese la votación, vemos con gusto que el empréstito de Guebhard será repudiado, pues así le dió ayer por perdido el señor ministro de hacienda. Reconociéndole, se quebrantaba el principio de reconocer las operaciones de un gobierno de hecho, pues no lo era el que le contrajo, y si el constitucional á la sazón vigente; y se ofrecía asimismo un cebo á cuantos por espíritu de partido ó por mera codicia quieran ahora prestar auxilios pecuniarios á un príncipe rebelde como la regeñcia de Ugel ni mas ni menos.

En cuanto á las rentas perpetuas, si bien es cierto que muchos, opuestos á reconocerlas, se fundan en lo vicioso de su ori-

gen, y no en la ilegitimidad de la autoridad que nos gobiernaba cuando fueron primeramente emitidas, si bien cuantos así piensan opinan que aun bajo el gobierno anterior no debió admitirse la existencia de una deuda no contraída en términos regulares, todavía es verdad que no pocos de los que votaran por su reconocimiento, fundarán su voto en el respeto que les merece lo actuado por un gobierno de hecho, obedecido dentro del reino, reconocido afuera, y representando á la nación por algun tiempo entre los propios y los extraños. De semejante doctrina resultará un mal, pero será por un concepto equivocado. Mas como apenas hay un mal de que no pueda resultar algun bien, nosotros apelamos al mismo respeto á todo gobierno que existió en favor de los actos del gobierno constitucional, por cierto no merecedor de menos veneración, de menos miramiento que los ahora manifestados al sistema planteado por estrangeros invasores, y adornado por las virtudes y talentos de un Calomarde, y de otros inferiores á éste en fuerza, mas no en títulos para merecerla. Cuando sea discutida una cuestión pendiente, veremos si los escrúpulos acerca de desear los actos de los gobiernos de hecho son tan sinceros, tan nimios, tan juveniles, como ahora los muestran algunas conciencias timoratas, á las cuales horroriza la idea de no reconocer los tratos del señor Aguado, aprobados por el señor Ballesteros.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

CONCLUTE LA SESION DEL DIA 25 DE SETIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

El señor marques de Someruelos. —Al hacer uso de la palabra en pro del artículo del gobierno, no haré mas que rectificar algunas equivocaciones que se han padecido por algunos señores, pues respecto de la cuestión principal nada de nuevo se puede añadir á lo que ya se ha dicho. Empezaré primeramente contestando á lo que se ha dicho por el señor marques de Torreemgía, y señor Caballero: dicen estos señores que el empréstito de Guebhard es nulo porque el rey no consultó al consejo de Castilla. El consejo de Castilla, Señores, no ha tenido nunca facultades para dar su voto en estos casos, pues no ha sido jamás cuerpo legislativo, sino un tribunal de justicia; por consiguiente S. M., en el caso de consultarle, no estaba obligado á seguir su opinion: si en algun tiempo se le ha consultado, ha sido porque sus individuos han sido siempre de una probidad suma, ó con el objeto de que diese una especie de sancion, ó extendiera las cédulas; pero no porque pudiera representar á las Cortes porque no era consejo legislativo; he contestado al primer argumento. Segundo, se ha hablado de los robos, las estafas, las dilapidaciones que se han cometido en estos empréstitos, á esto solo diré que una cosa es el préstamo y otra las personas. Tercero, se ha dicho tambien, que si pagamos todo, la bancarrota es indispensable porque dentro de tres ó cuatro años no podremos pagar: yo extraño mucho que no se atienda á la buena fe, á la opinion, al crédito que debe conservar la nación sino quiere experimentar los fatales desastres que el despotismo nos ha acarreado: El Señor don Fernando VII aconsejado por hombres malvados, anuló todo lo hecho en los tres años, ¿y cuáles han sido sus consecuencias? todos las vemos y las lloramos, porque si hubiera pagado aquellas deudas, no hubiera tenido necesidad de hacer empréstitos: y si nosotros imitamos igual conducta, debemos esperar los mismos resultados. Se han hecho otros argumentos relativos á que el empréstito de Guebhard está suficientemente pagado con los intereses que se han entregado: solo diré á esto, que son argumentos poco sólidos: porque entonces no habría préstamo que á los pocos años no estuviese pagado: por ejemplo, un inquilino que habita en una casa donde han vivido sus padres, si hace cuenta de los alquileres que él y su familia han pagado, podría decir que la casa era suya, y ya se ve cuán erróneo es este argumento. No alegaré otras razones, porque se puede añadir poco á lo que ya se ha alegado, y concluiré diciendo que apruebo el art. 1.º del proyecto.

El Sr. Belda.—Yo he estado desde el principio conforme en que el empréstito de Guebhard, y todos los contraídos despues, no deben reconocerse; y su reconocimiento sería impolitico, y voy á demostrarlo: en el día la nación se encuentra en el pleno goce de los derechos restablecidos por la augusta Reina Gobernadora, han triunfado los principios constitucionales, y las circunstancias actuales del medio, día de la Europa nos son favorables: pero supongamos que el horizonte político se oscureciese, (lo que no puede suceder) que el gobierno inglés fuese á parar á manos que no nos fuesen amigos: supongamos igualmente por circunstancias que me parecen remotas, que las potencias del norte, formando una coalición, pusieran en el trono de Francia á Enrique V, que entonces las hordas que siguen á Zamacarregui y á su fugitivo rey por las montañas de Navarra, lleguen por efecto de esta coalición á apoderarse del gobierno, en cuyo caso la representación nacional fuese proscrita: sus individuos condenados á muerte, los amantes de las ideas liberales encerrados en mazmorras y entregados al furor de esa facción que tanto nos ha oprimido; y que al cabo de algunos años la nación volviese á recobrar sus derechos, bien por muerte del pretendiente ó por cualquiera otra causa, pregunto: ¿por los empréstitos que ahora haga el pretendiente ¿estaría la nación obligada á pagarlos cuando no habían servido mas que para sembrar en su suelo la destrucción y la muerte? Crea que no: pues en igual caso se encuentran los empréstitos de que tratamos. No se me diga que la nación ha transigido, tanto como se quiere decir, con el gobierno de los diez años, pues hemos visto que no ha dejado de hacer esfuerzos para sacudir las cadenas desde la salida del Rey de Cadiz: buena prueba tenemos de esta asercion en las víctimas que han subido al patíbulo en Tarifa, Cartagena, Málaga y otras muchas partes: en el mismo Madrid hemos visto no ha mucho tiempo á Torrecilla y otros patriotas que han perecido por la libertad. No entiendo, señores, cómo hay quien diga

que tales empréstitos pueden ser legítimos; á mi entender son injustos é ilegales; y por lo tanto me opongo al artículo 1.º del proyecto del gobierno.

El Sr. Fleix en un largo discurso sostuvo el artículo, fundándose principalmente en que desde el año 23 hasta la publicación del Estatuto Real, pudo el Rey crear empréstitos sin consentimiento de las Cortes: pues aunque este consentimiento está prevenido en la ley, esta queda derogada por el largo tiempo de desuso, y no había estado en observancia desde el tiempo del señor don Carlos V. Manifestó que en los 2900 millones á que ascienden las deudas contraídas desde el año 23, están refundidos 1470 millones de créditos anteriores, y sumamente legítimos. Dijo que la restricción de los contratos no podía reclamarse sino en el término de dos años, según la ley francesa, y en el de cuatro según la española. Opinó que lo que era verdaderamente ilegítimo era la parte del empréstito de Guebhard, recibida antes del 15 de diciembre de 1824, en que le reconoció D. Fernando VII, porqué la parte anterior fue contratada por una junta rebelde, que no tenía ninguna autorización legal; que esta parte es la que no debía reconocerse, pero como era imposible separarla de lo demás, creía indispensable hacer general el reconocimiento, y por tanto aprobaba el artículo 1.º del proyecto.

El Sr. Gonzalez (D. Antonio) contestó á este discurso haciendo ver que si bien las Cortes no estaban reunidas cuando se verificaron estos empréstitos, había sin embargo formalidades que cumplir aun en el gobierno, cual era la necesidad de consultar al consejo de Hacienda y á la Diputación de los reinos, y pasar el expediente á la Sala de Millones: formalidades que no se habían observado para contraer los empréstitos de que se trata. El Sr. ministro de Hacienda manifestó ayer que las mudanzas de los gobiernos no llevan en pos de sí la declaración de nulidad de los actos precedentes, pero que de este principio cierto no se puede sacar una consecuencia particular de que no se puede anular ningún acto. Que también manifestó el mismo señor ministro que aunque era cierto que la Francia favorecía nuestra libertad, no debía confiarse en que no podía atacarla como el año 23: pero además de que no hay razón ninguna para pensar así del gobierno francés, es seguro que el cuerpo de representantes de Francia, que es esencialmente liberal, no le prestaría recursos para atacarnos. Que no había contradicción, como supuso el señor marques de Someruelos, en que se reconociesen los 300 millones que se deben al gobierno francés, y no los demás que pertenecen á particulares: pues de aquellos se juzga por los principios de derecho de gentes; y los de los particulares están sujetos á otros principios. Concluyó, pues, rogando al Estamento se sirviese desaprobar el artículo.

El Sr. Martinez de la Rosa dijo, que de esta discusión resultaban dos ventajas: la primera hacer la apología del régimen representativo, mostrando la contraposición notable que hay entre estos debates y el modo con que en el gobierno absoluto se impusieron esas cargas al pueblo; y la segunda, que se habían ido apartando á un lado las materias mas leves, y la cuestión había quedado mas simplificada. Que el gobierno había presentado un principio claro y consecuente, y no había tenido que separarse de él, al paso que entre los señores que habían atacado el proyecto, apenas habría dos que estuviesen perfectamente de acuerdo. Que admitido el principio de que sean nulos los empréstitos hechos desde el año 23 acá, porque ha faltado en ellos la concurrencia de las Cortes, es preciso declarar que es nula toda la deuda nacional, porque tampoco han concurrido las Cortes á su creación. Que la protesta hecha por las Cortes el año 25, es una cosa tan poco conocida que había sido preciso huscarla en un papel extranjero, cual es la *Revisita de Edimburgo*, papel tan poco conocido en España, que apenas habría un ejemplar de él. Que el objeto en que se invirtieron los caudales será materia de responsabilidad para aquellos que los malversaron: pero nada tiene que ver con el extranjero, que entregó la cantidad que había estipulado. Dijo que en un punto tan dudoso como si se debe ó no (y es muy dudoso pues el gobierno es de opinión que así lo cree la minoría de la comisión, y lo creen muchos señores Procuradores de los que han hablado), el Estamento no presentará un carácter de imparcialidad si da su fallo y dice que no debe. En cuanto al punto de vista político, dijo que el gobierno ve un gran principio envuelto en este primer artículo: principio conservador, que consiste en hacer ver que las mudanzas interiores de gobierno nada tienen que ver con la deuda extranjera: principio con el cual había consolidado su crédito la Francia, manifestando que todas las mudanzas posteriores á la revolución no influían en el pago de las deudas. Que si el no reconocimiento de los bonos de Cortes produjo un golpe fatal en los mercados de Londres y París, no es de creer que no influya ahora la declaración de nulidad de estos otros empréstitos, aunque vaya acompañada del reconocimiento de aquellos. Que forzado el gobierno á contratar un nuevo empréstito, podrá sacar mayores ventajas con la aplicación del principio general del reconocimiento, que si se presentara diciendo que se han reconocido unos empréstitos que no lo estaban; pero al mismo tiempo se han desconocido otros que se hallaban ya sancionados: y además se obtendrían también grandes ventajas, porque dando mayor garantía de orden, cesando toda especie de recriminaciones políticas, y entrando todos en el camino de la ley, se dará á los extranjeros una idea de que el nuevo sistema que ha emprendido la nación le seguirá constantemente con cordura y firmeza.

Se preguntó si el punto estaba suficientemente discutido, y se declaró que sí.

El señor secretario Caballero leyó el artículo 96 del reglamento; y habiendo pedido el señor conde de las Navas que se leyese el 77, se verificó así, mandando el señor presidente que se leyese también el 76, sobre el cual recaía el 77.

Dudándose entonces de la marcha que debía seguirse, presentó el señor marques de la Gándara la siguiente proposición: «Conforme á lo que determina el artículo 96 del reglamento, pido que se someta á votación si el artículo 1.º del proyecto ha de volver á la comisión.»

El Sr. presidente puso á discusión esta proposición; mas se opuso á ello el señor Serrano (don Gines), quien formalizó la siguiente: «Pido al Estamento que declare que no podrá pasarse á la discusión de proposición hecha por un señor Procurador hasta que se declare por el mismo Estamento que se toma en consideración.» Puesta á votos esta proposición, resultó aprobada por 65 contra 45.

Se volvió á leer entonces la proposición del señor marques de la Gándara, que había firmado también el señor Palarea, y ha-

biéndose preguntado al Estamento si la tomaba en consideración, quedó desechada por 66 votos contra 49.

El señor secretario Trueba leyó el art. 1.º del proyecto de ley presentado por el gobierno; y habiendo pedido algunos señores Procuradores que la votación fuese nominal, no admitiéndose la indicación que hizo el señor marques de Falces para que el artículo se votase por partes, se procedió luego á la votación nominal, y resultó aprobado el artículo por 63 votos contra 47, habiéndose abstenido de votar 8 señores Procuradores.

Señores que aprobaron el artículo del proyecto: Oazu, Rodríguez Paterna, Vitoria, Somoza, Llano Chavarri, Larriva, Rivaherrera, Miguel Polo, Tosquellas, Medrano, Montenuovo, Zúñiga, Vazquez, Moscoso, Serrano (don Gines), Bonel, Hubert, Martinez de la Rosa, Gonzalez (don Gualberto), Heredia, Santafé, marques de Falces, Fleix, Bagesta, marques de Someruelos, Moscoso de Altamira, Vega y Rio, Gargollo, Paez Jaramillo, Alborno, Bendicho, Rodas, marques de Espinardo, Ezpeleta, marques de Valladares, Acebedo, Navia, conde de Toreno, Orense, Redondo, Montenegro, Cuesta, Rascon, Villalar, Cosio, Melendez, Agreda, Gonzalez Perez, Lopez del Baño, marques de Torremegia, Campillo, Anaya, Crespo de Tejada, Ochoa, Fuster, Subercase, conde de Adanero, Aguirre Solarte, Romarate, Garay, Polo y Monge, Camps, San Simon y Ayala.

Señores que desaprobaron el artículo: Cano Manuel, (padre), Rodriguez Vera, Abargues, Belda, Lopez, Osca, Vicedo, Carrasco, Chacon, Paco Canovas, Clarós, Gonzalez (don Antonio), Marin, Torrens y Miralda, Atocha, Garcia Carrasco, Ulloa, Alcalá Zamora, Pedrajas, conde de las Navas, Belmonte, Caballero, Cano Manuel (hijo), Cezar, Toledo, Pizarro, Aranda, Serrano (don Francisco), Diez Gonzalez, Blanco, Mantilla, marques de Montevirgen, Olmedilla, Calderon de la Barca, marques de la Gandara, Martel, Abadia, Dominguez, La Santa, Palarea, marques de Montesa, Florez Estrada, Trueba, conde de Hust, Morales, de Pedro, Garcia de la Maza, y Ortiz de Velasco.

Señores que se abstuvieron de votar: Domech, Cuebas, Villar, Alvarez Pestaña, Cáceres, Onís, conde de Almodovar y Carrion.

El Sr. presidente manifestó que se había presentado una adición al artículo que se proponía al Estamento; y señalando la hora de las diez del día de mañana para continuar la discusión pendiente, cerró la sesión á las cuatro de la tarde.

SESION DEL DIA 26 DE SETIEMBRE.

Se abrió á las once.

El señor secretario Gonzalez leyó el acta de la sesión antecedente, y fue aprobada sin discusión.

El señor secretario Trueba leyó el siguiente voto particular del señor Palarea: «Habiendo sido contrario mi voto en la sesión de este día, en la aprobación que ha dado el Estamento á la proposición de don Gines Serrano, pido que así se espese en el acta. Madrid 25 de setiembre de 1834.—Juan Palarea.»

El señor presidente previno al señor secretario que leyese el artículo 87 del reglamento. Fue leído, y de ambas cosas quedó el Estamento enterado.

El mismo señor secretario dió cuenta de una reclamación sobre nulidades cometidas por la junta electoral de Ciudad-Real en el nombramiento de Procurador hecho en dicha provincia en reemplazo de don Ramon Giraldo. Fue remitida á la comisión de poderes.

—De un oficio del ministro del Interior incluyendo testimonio del acta celebrada en Soría en reemplazo de los señores marqueses de Velamazán y de Viluena, habiendo recaído la elección en don Tomas de Torres y Zapata, marques de san Miguel de Grox, y en don Juan Fausto Uriarte. Se mandó á la referida comisión.

—De un oficio de don Juan Romero Alpuente, manifestando que desea recoger sus poderes de Procurador por la provincia de Teruel, y pidiendo se le entreguen por hacerle suma falta, y por ser ya inútiles en la secretaría. Se dirigió á la misma comisión.

—De otro oficio del señor ministro del Interior, remitiendo testimonio del acta de la nueva elección de Procurador de la provincia de Sevilla, en reemplazo del señor marques de Monsalud, que ha recaído en don Manuel Cortinas. Se remitió á la misma comisión.

Manifestó finalmente el referido señor secretario Trueba, que la mesa, en virtud de las facultades que le competen por reglamento, nombró para la comisión de poderes por ausencia del señor Latorre al señor Domech. Quedó el Estamento enterado.

El relator de la referida comisión dió cuenta de haber esta examinado y hallado conformes, juzgando por lo mismo que debían aprobarse los poderes y demás documentos justificativos de los señores don José de Viñals, Procurador por Gerona; don Ramon de Ciscar, Procurador por Lérida; don Honorato de Puig por Barcelona; y don Ignacio Sanpons y Barba, por la misma provincia. Fueron con efecto aprobados.

Juraron y tomaron asiento los señores Sanpons y Viñals.

Se pasó á la orden del día que era la continuación de la discusión del proyecto de ley sobre deuda extranjera, presentado por el gobierno.

Manifestó el Sr. Presidente que habiéndose aprobado ayer por el Estamento el primer artículo del proyecto de ley, se había presentado una proposición relativa á él, de que iba á darse conocimiento.

En consecuencia leyó el Sr. Secretario Trueba la siguiente del Sr. Garcia Carrasco: *Se exceptua de la anterior disposición el empréstito llamado de Guebhard, y las demás emisiones verificadas desde 1824 hasta el día; á no ser los*

tratados con los gobiernos de Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos, que se llevarán á debida efecto.

El Sr. Presidente.—Antes de dar curso á esta propuesta, será necesario poner en conocimiento del Estamento otra que acaba de hacerse, preliminar á ella, y á las que puedan seguirse relativas al mismo asunto.

Era la que signé el señor Lopez del Biño, que fue leída por el señor Trueba: *Siendo trascendentes las adiciones que puedan hacerse á los artículos aprobados de cualquier proyecto de ley, pido al Estamento se digna resolver que no se proceda á la discusión de ninguna de ellas, sin que pase primero á la comisión misma que ha entendido en el proyecto.*

El Sr. presidente.—Me parece claro que si decidir sobre esta proposición, no puede tratarse de las que se hagan, ó puedan hacerse respecto del artículo aprobado. Por lo tanto, voy á proponer si se toma en consideración la que acaba de leerse.

Se hizo así, y no la tomó el Estamento en consideración.

En seguida se votó también si tomaba en consideración la del Sr. Garcia Carrasco, y tampoco se tomó, por 49 votos contra 45.

Leyó despues el Sr. secretario Trueba otra proposición, ó mas bien adición del Sr. Belda al artículo 1.º, que decía: *«Sin embargo los empréstitos denominados Real ó de Guebhard, renta perpétua, tres por ciento española, y deuda diferida, contraídos desde 1823 hasta el día, no se considerarán como deuda reconocida del Estado, sino por las cantidades que hubieren ingresado en el tesoro español.»*

Se votó si se tomaba en consideración y se decidió la negativa.

Finalmente el mismo Sr. secretario Trueba leyó esta proposición del Sr. Morales: «Propongo al Estamento se añadan al artículo 1.º las siguientes palabras: *excepto el de Guebhard.*»

Habiéndose tomado en consideración por el Estamento, entró en discusión.

El Sr. Ochoa.—Cuando se discutió el proyecto en su totalidad hablé en favor del dictamen de la mayoría, y exceptué por consiguiente el reconocimiento del empréstito de Guebhard, y ni he mudado ni puedo mudar de opinión, á pesar de lo que en favor de dicho empréstito se ha declarado aquí; pues por el contrario, ó mi cabeza está muy preocupada, ó cuanto se ha referido en la discusión me confirma en que la aprobación de este empréstito daba un terrible golpe á nuestro crédito, y un escándalo á la nación. Un Sr. Procurador á quien respeto y venero por sus profundos conocimientos y ciencia estensa, apoya este empréstito en un principio de eterna verdad. Mas, ya se ve, á los principios generales ó se les da demasiada extensión, ó se les coarta demasiado. Dijo que cómo se desaprobaba semejante empréstito, y no se atendía á que no debía quererse para otro lo que no se quiera para sí. Yo pusiera á ese Señor juzgando en una audiencia á un asesino, á ver si podía conciliar con su deber la aplicación de ese principio: pues como cabe en lo posible el que se hallase en la misma adictiva situación, y naturalmente no quisiera ser condenado á muerte, siguiendo la máxima en su rigidez, no debería condenar á semejante reo. Dijo también el mismo señor que en tiempo de las Cortes se hicieron varios empréstitos, y no tengo bien presente si igualmente manifestó que ascendían estos á mayor cuantía que los que se verificaron desde el año 23 para acá. Podrá esto ser; pero S. S. no ilustró suficientemente el negocio, de suerte que evitase el que hayan podido ser mal interpretadas sus palabras; porque algunos malévulos pueden valerse de ese argumento para hacer odioso al gobierno representativo, porque como algunos señores han acusado los desórdenes que hubo en los once años pasados, podrán decir; si desórdenes hubo en esos once años, también los hubo en la época constitucional; mas no es así, porque de esos empréstitos el gobierno no aprovechó ni un maravedí; gastáronse todos en atenciones urgentes del estado. Por ejemplo, el ejército español, ¿cuándo se vió en España vestido hasta que le vistieron las Cortes del año 22? apelo al mas anciano de los señores Procuradores, y que diga si no es cierto que antes de esa época el soldado que tenía corbata no tenía camisa, el que tenía camisa no tenía pantalones, y el que tenía pantalones no tenía zapatos. ¿Qué diferentemente equipado se hallaba en el año 23! que es un escándalo el número de uniformes, y de todas prendas de vestuario que se robaron en esos caminos. Pues para este equipo fue para una de las cosas que sirvieron esos empréstitos. Además, de que no han sido tan crecidos como se supone y aparece; pues deben ser horribosas las sumas que se han sacado por vejaciones y estafas en que no ha tenido culpa el ministerio; por liquidar y no liquidar; por dar por solvente y no dar por solvente; el resultado es que se han liquidado cantidades inmensas, y se han pagado atendiendo á las cartas de pago que no era lo que debía haber servido de regla. Aquí tiene el señor Procurador la gran diferencia que ha habido entre los empréstitos verificados por las Cortes, y los realizados posteriormente. ¿En qué se han gastado todos estos últimos, además de los cuantiosos donativos que entonces se hacían? ¿Para qué ha servido el empréstito de Guebhard? ¿para sostener los llamados realistas! Señor, en España todos somos realistas; también los constitucionales eramos realistas verdaderos. Con la diferencia de querer dar mayor ó menor latitud á las facultades del Rey. Todos los que estamos aquí somos los verdaderos realistas, pues somos los que sostenemos el trono legítimo. Eos que se llamaban exclusivamente realistas querían que el Rey tuviese todas las facultades posibles para emplearlas con los otros, pero no para poder usarlas contra ellos; y sino véase lo que aconteció cuando la muerte de Bessieres. ¿Qué dijeron los que se llamaban entonces realistas? que era la mayor iniquidad que se había hecho, que dónde tenía facultades el ministerio para condenar á nadie á muerte sin forma de proceso; que mas de grado era Bessieres que lo que había sido Riego, pues al menos á este se le había formado causa. Pero veo, señores, que me distraigo: vuelvo á la cuestión. Se ha dicho también respecto del empréstito de Guebhard que en su aprobación ó desaprobación obraríamos como jueces; mas no hay nada de eso: ni lo somos ni lo queremos ser. No se ha sentado el principio, y bien sentado, de que nosotros somos los herederos de los gobiernos anteriores? Lo somos efectivamente, y unos herederos de aquellos que los romanos llamaban necesarios; herederos que no podemos rehusar la herencia, sea lucrativa ó gravosa: cargamos por consiguiente con lo bueno y lo malo de dichos gobiernos. Muy bien; mas supon-

gamos que se nos presenta una escritura de nuestro antecesor, supongamos que me presenten á mi una escritura de mi padre; de haberse comprometido á pagar á otro 1000 reales, y que dice que aun se le deben: yo examinaré el título, veré si le hallo con todos los requisitos necesarios, y si nó, diré, amigo mio, acuda V. á otra parte, porque yo no reconozco este documento, hallando en él esta y la otra nulidad. En un caso semejante se halla el Estamento: se le presenta una obligación del gobierno anterior; la examina y dice, he reconocido todas las otras, pero esta (el empréstito de Guebhard) no la reconozco. ¿Y por qué? me preguntarán ¿por qué? porque tiene un origen vicioso y ominoso, porque no es de mi padre; porque no es del gobierno á quien he sucedido; porque es de la regencia de Urgel; y yo no he heredado á la regencia de Urgel, ni la nación ha heredado á esa regencia, ni esa regencia tenía derecho para contraer semejantes empréstitos. Ha dicho un señor procurador: pero aquí no se trata de la regencia de Urgel, pues ha sido Fernando VII el que contrajo ese nuevo empréstito. Desearia que se me presentase, si le hay, el documento en que se funda esta asercion: yo creo que el señor procurador no le habrá visto, y me admiro que sin ese documento en las manos se haga tal proposicion, pues no apoyándole de tal modo, así como se ha dicho que Fernando VII contrajo ese empréstito, puedo yo con la misma libertad decir que no le contrajo; y lo diria con tanta mayor razon, cuanto que en la Guia del año 29, único documento que he visto sobre el particular, nada dice ni indica ni supone de que se contratase un nuevo empréstito. Se aprobó, dice, el empréstito de Guebhard: mas ¿podrá hacer fuerza la aprobacion que haya recaído sobre una cosa nula? Cuando á un tribunal superior se va á confirmar una sentencia de un juez inferior, la confirma si está arreglada á las leyes, y si nó, la declara nula. Esto debió hacer don Fernando VII, ó sus consejeros, porque yo dije el otro dia que cuando hablo contra los soberanos entiendo siempre hablar contra sus consejeros. Mas aunque debiese reconocerse por esta razon el empréstito de Guebhard, no lo debería ser en sus emanaciones. Señores, yo con tres varas de paño, por ejemplo, me puedo hacer una levita; de ella puedo hacer después una casaca, y de esta una chaqueta, pero siempre es el mismo paño: lo mismo sucede con el empréstito de Guebhard, se le adornó, se le afeitó, se le mudó de nombre, pero siempre quedó el mismo empréstito: no se le transformó en lo sustancial sino en lo accidental, no se mudó otra cosa que el modo de pagar todas esas emanaciones: mas siempre vendremos á parar en que, si el empréstito es nulo por su origen, tambien las emanaciones serán nulas. Se ha querido aquí manifestar que en España se hallaban en desuso ciertas leyes relativas á la concurrencia de las Cortes para la creacion de empréstitos ó pago de subsidios, y que se hallaba entronizado el despotismo. Mas esto no es tan exacto. (Aquí el señor Procurador citó ciertas decisiones energicas del consejo de Castilla en el reinado del señor don Carlos IV, y posteriormente otras en el de don Fernando VII, para probar que nuestros reyes no han ejercido el poder absoluto que se pretende, sino desde el año 23 para acá, y concluyó este bosquejo diciéndolo). Ni aun la palabra *absoluto* se oyó en España hasta que en las Cortes del año 14, habiéndose manifestado que Napoleon enviaba á su reino á Fernando VII, y tratándose de cómo se habia de recibir en la raya (acerca de lo cual se dieron órdenes á Copons para que no le prestase en aquella ocasion los homenajes acostumbrados á un rey) se levantó un señor diputado de Sevilla, llamado Reina, y dijo: *si el señor don Fernando vuelve á España debe venir á ser rey absoluto como fueron sus abuelos*: y se levantó tal chubasco al oír esto, que el hombre desapareció como por escotillon en aquel mismo momento, (reia en las tribunas que tambien produjo el modo con que el señor procurador pronunció las referidas palabras, imitando la voz del diputado que citaba.) Testigos habrá aquí de este hecho, continuó diciendo el señor Ochoa. Despues fue usada esta palabra por algunos periodistas que aunque fuese para criticarla, no reparaban en que era una espada de dos filos, é insensiblemente nos hemos ido acostumbrando á ella.

Este Sr. Procurador, despues de algunas reflexiones concluyó desaprobando el empréstito de Guebhard por no estar contraido ni aprobado legitimamente, manifestando que solo debería pagarse lo que resultase haber entrado en el tesoro, ó haber percibido España, fuese con el nombre de empréstito, de suministros, ó de otro cualquiera.

El Sr. Miguel Polo dijo que todos estaban conformes en que el empréstito de Guebhard habia sido reconocido por el gobierno anterior: habló que habria contradiccion en no reconocer este empréstito despues de la decision que habia recaído ayer sobre el primer artículo del proyecto, y leyó una relacion circunstanciada de las varias partidas que se habian recibido del empréstito en cuestion.

El señor Caballero hizo ver, en contestacion al señor Miguel Polo que no existiria la contradiccion que suponía este señor, aun cuando dejase de reconocerse el empréstito de Guebhard, pues se aprobó el primer artículo del proyecto con la reserva de podersele hacer adiciones; y que era claro que no podrán estas limitarse mas que á pedir la desaprobacion del mencionado empréstito.

El Sr. Morales sostuvo su adiccion manifestando que la recomendaban igualmente los principios de justicia que los de decoro debido á la representacion nacional, de que es parte el Estamento en union con la Reina nuestra Señora, y combatió tambien la contradiccion que juzgaba hallar el señor Miguel Polo.

Pidió el señor Alcalá Zamora que se preguntase si estaba el asunto suficientemente discutido; y habiendo se declarado que no, por 43 votos contra 42, tomó la palabra el señor Crespo de Tejada y dijo: que á pesar de haber sido el uno de los que mas se oponian en la comision al reconocimiento del empréstito de Guebhard, habia sen embargo mudado de opinion, porque las observaciones de varios señores le habian convencido de que dicho empréstito era de la misma naturaleza que los otros, y que el Rey habia recibido esta suma y usado de ella: hizo ademias enumeracion de algunas cantidades recibidas.

(Se concluirá.)

VARIEDADES.

Escriben de Ginebra con fecha del 18 lo que sigue.

Hace cuatro dias que hemos presenciado un suceso sin ejemplo, y sin escusa en un pais que tiene leyes y tribunales. Un particular que pasaba por opulento acababa de hacer construir una casa á la entrada de la calle de Lausanne. El edificio iba á ser entregado á los inquilinos, cuando corrió la voz de que el dueño estaba en estado de quiebra, y al momento se llenó la casa de cuantos obreros la habian construido y no estaban pagados. Los carpinteros arrancaban y se llevaban las puertas y ventanas, otros las persianas, otros las cerraduras, en fin, ya esta especie de saqueo estaba muy adelantado cuando se presentó la autoridad á impedir que concluyese.

(Gabin. de lect.)

Hé aquí el programa ó sea lista de lo que piden los reformadores de Inglaterra. Estinganse los diezmos, no haya leyes cereales, bancarrota sobre la deuda de los vendedores de aldeas (*borough mongering debi*) redúzcase la lista civil, quede abolida toda especie de pension civil, eclesiástica ó militar, fómese una guardia nacional, redúzcase á muy corto número el ejército, pues siendo la Inglaterra una isla nada tiene que temer con una marina como la suya. (Id.)

Acaba de morir en Leeds en Inglaterra una muger de 84 años que deja 101 descendientes, esto es, 16 hijos, 61 nietos, y 24 viznietos.

En Nápoles ha muerto otra de 104 años, llamada Isabel Vitiello

Cajon de sastre.

—Algunos curiosos impertinentes preguntan, como la *Gaceta de Madrid* tarda tres dias en dar las sesiones de Cortes. ¿Jesus! ¿que simples! ¿pues qué no se ocupa tiempo en *corregir y enmendar* ciertos discursos? Sobre todo, cuándo la *Gaceta* ha de ser un documento oficial?

—El café de Solito sigue siendo el *rendez-vous* de los mendigos.

—Pero señor, ¿cuál es el resultado de los ocho dias de interesantes y acaloradas discusiones?—¿El resultado?—¿Pues no está claro?—

—¿Es la *Gaceta de Madrid* papel oficial ó no?—

—Pero señores, ¿no creen vmds. que estar gastando la pólvora en salvas, durante ocho dias es demasiada prodigalidad?—

—¿Válgate Dios! ¿qué será! ni ayer ni hoy hemos tenido *gaceta extraordinaria*, ¿si se habrán agotado los partes oficiales?—

—Los asustadizos van á formar una sociedad defensiva y ofensiva para conservar el orden, *videlicet*, conservar empleos, privilegios, favores, abusos etc.

—¿Va va bien, tres bien! ¡Parbleu!

—La nacion española tendrá una verdadera satisfaccion en saber que los extranjeros, que tanto la aman, van á tener en Madrid un convite en justa celebracion del *gran voto*!

—La *Abeja* sigue su marcha *patriótica*. Los de la Colmena se hacen acreedores á la aprobacion nacional.

—La *Abeja* se ha metido á averiguar vidas ajenas; cuidado, acuérdesse del proverbio, el que tiene de vidrio su te-

jado no piense en tirar piedras al ageno.

—¡L' Emprunt Guebhard enfonce c'est toujours quel-que chose!

—Pero señor si esto es un robo: calla, que entiendes tu de eso. El honor nacional exige que se paguen los robos.

—¡L' Argent! Voilà le titre de la nouvelle comedie, ¿comedie dites vous? On m'avait assuré que c'était une tragedie.

—Segun la *Abeja*, patriota y anarquista, son voc es si nóminas.

—Es de esperar que los amables extranjeros que *tanto bien* han hecho á nuestra patria regresarán á la suya. Por Dios que no sean pródigos en sus bondades.

—Alguno ha asegurado que tendremos la *abundancia*, reconociendo todas las deudas malas y buenas, y abrumando á la nacion con una carga que *jamás* podrá sobrellevar.—

—¡Albricias! ¡Albricias!—Vamos á tener *abundancia*.—Una lluvia de oro va á caer sobre la España.— Todos sus males deben ya curarse—¿y cómo?—Por medio de empréstitos ¡feliz recurso! y de cuyos asombrosos resultados tenemos ya ejemplos.

—Se va á ganar mucho, no lo dudo, pero ¿quiénes son los que van á ganar?—Que se va á ganar de eso no nos cabe duda—¿la dificultad está en saber *adonde* irá á parar esa *ganancia*!

—El honor nacional!—¿qué quiere decir honor nacional?

—Las desgracias, la miseria de la España van por fin á concluir.—El siglo de *oro* empieza.

—Hemos encontrado una mina de oro. Aténgome á la *mina* que dicen debe reparacer en Navarra.

—Se dice que el empréstito de Guebhard es la *victima espiatoria*.—¡Ay Señor! La verdadera victima no es esa.

En Briones, provincia de Logroño, segun nos anuncia la *gaceta* de hoy, no ha habido ningun enfermo, ningun curado, y ha habido 196 muertos en 12 dias. En Aguillos 4 *ejusdem furculis*. ¡Caspita! Y luego dirán que la *gaceta* no trae noticias extraordinarias!

BOLSA DE MADRID del 26 de setiembre.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	53 531 1/4 53518	..	54 54 1/4 54	..	5.966.000
Id. del 5.....	58. 318	..	61 61 1/2	..	150.000
Inscri. del 4...
Id. del 5.....
Vales no cons.	18 1/4 18518	..	172.100
Deuda sin int.	11 1/4 11 1/2	112 p.olo	3.276.907
Acc. del banco

Cambios. — Londres 38 1/4; París 16 2 4 3; Alicante 1/2 b.; Barcelona á ps. fuertes 1/2 1/4 b.; Bilbao par; Cadiz 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1/2 b.; Santander 1/2 b.; Santiago 3 1/4 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/4 b.; Zaragoza 1/2 d.; Des-cuento de letras á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media *Macias*, drama nuevo original en cuatro actos.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las siete y media: Se ejecutará una variada funcion de ópera y verso, dispuesta en la forma siguiente: Se dará principio con la comedia en dos actos, del célebre Moratin, titulada *El Baron*; terminándose la funcion con el primer acto de la ópera *Il furioso*, música del maestro Donizetti.

Nota. Los billetes se despacharán al precio de las funciones de verso.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de vinda de Cruz, renfte as gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernández*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riesgo*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Erard*, Córdoba; *Cereceda*, Jaen; *Hernández*, Toledo; *Carreras*, Málaga; *Rodríguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Fuadate Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerón; *Lafita*, Barbastro; *Longoria*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Botica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra. En *Manzanares*, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco García. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. *Carriatalá*, Alicante; *Casannovas*, Cervera; *Fernández*, Leon; *Corominas*, Lérida; *Payot*, Lugo; *Angelon*, Reus; *Perez Rioja*, Soria; *Verdaguer*, Tarragona; *Puigrubi*, Tortosa.